

LA ORACION EFICAZ

Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios.... Salmo 51:17. La manera mas perfecta de acercarse a Dios es esta; con un corazón contrito y humillado, en *1 Samuel 1:9-18* tenemos el mas extraordinario ejemplo de un corazón “contrito y humillado” delante de Dios, nos habla de Ana, una mujer que no necesito alzar la voz (algunos piensan que tienen que orar muy alto, que retumben las paredes para poder orar con poder), a esta santa mujer ni siquiera se le oía la voz, el sacerdote que estaba cerca no la oyó y pensó que estaba ebria, entonces aunque no podemos negar el poder de nuestras palabras, no son ellas ni su volumen el elemento mas importante de una oración eficaz, hay una condición de quebrantamiento de espíritu en la cual, nuestras oraciones atraerán toda la atención de nuestro Dios, es el sentimiento y dolor que genera esta condición lo que hace que nuestra oración irrumpa en el trono de Dios, en esos momentos nuestro corazón esta abierto, desgarrado nada se esconde y estamos por decirlo de alguna manera vencidos delante del Señor, todo lo que un corazón “contrito y humillado” dice es verdad y es este realmente el principio de la bendición, porque sabemos que la Biblia también dice “el que se humilla será ensalzado” y no es que sea la voluntad del Señor que vivamos “contritos y humillados” sino que siempre es un paso necesario, para purificarnos limpiarnos y motivarnos a una vida abundante en Cristo, y lo que es seguro en esta condición Dios oirá nuestras oraciones.

Ejemplo de Elías un hombre común con un poder extraordinario en la oración, **Santiago 5: 17-18** “ *Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto.* ” y **1 Reyes 18: 41-46** . Mucho hemos oído de la vida de Elías y de las muchas maravillas que hizo Dios a través de él y muchas veces estamos inclinados a pensar que él era un ser superior, o tenia un poder superior al que actúa en nosotros, pero alabamos al Señor que el apóstol Santiago nos hace la observación arriba descrita, Elías no era ningún superdotado espiritual, no era superior a nosotros, sino que dice la Palabra de Dios que “*era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras*” *no era un súper hombre, era como tu y como yo, la diferencia era que Elías oraba con fe, el sabia en quien había creído, era un hombre común con un Cristo todo poderoso incluso podemos leer en la vida de este hombre de Dios como después de vencer ejércitos con solo la Palabra de Dios, huye aterrorizado de una mujer y desea la muerte. Elías se embarco en sus aventuras de oración, se atrevió a pararse delante del ejército y ordenar que descendiera fuego del cielo y los consumiera y ¡así ocurrió varias veces! Dios lo honró de una manera que quedo para la historia y nuestra edificación. Podemos concluir que la oración eficaz, es la que se atreve a creer y a pedir al Señor cosas sobre naturales, la que no se avergüenza de pararse delante de un ejercito a pedir algo tan inverosímil como que descienda fuego del cielo y los consuma, es la oración que es locura para el mundo, pero que honra al Todopoderoso Dios.* Pero esta oración solo sale de una vivencia personal con Cristo, de un caminar diario con Jesús y de nuestras oraciones en privado (“⁶Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.” Mateo 6:6), la oración es un proceso de aprendizaje en el Espíritu de Dios, es un ejercitarse e ir creciendo en la fe cada día, como dice la Palabra somos como

deportistas, que tenemos de abstenernos de las cosas que nos limitan el rendimiento en este caso las impurezas y todo tipo de pecado y mucho ejercicio para tener en forma nuestros “músculos” espirituales. La oración eficaz es una practica, es un cultivar la unción del espíritu, no es algo que pueda venir enlatado, como es la costumbre de hoy día, no hay formulas mágicas ocultas; es necesario pagar el precio de la dedicación y consagración, el que tenga oídos para oír que oiga.

Moisés ora “ *Y Moisés dijo al pueblo: No temáis; estad firmes, y ved la salvación que Jehová hará hoy con vosotros; porque los egipcios que hoy habéis visto, nunca más para siempre los veréis. Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos. Entonces Jehová dijo a Moisés: ¿Por qué clamas a mí? Di a los hijos de Israel que marchen. Y tú alza tu vara, y extiende tu mano sobre el mar, y divídelo, y entren los hijos de Israel por en medio del mar, en seco.* ” **Éxodo 14:13-16** Este pasaje nos trae una importante reflexión a cerca de la oración, Moisés tenía una misión y sabía que la había dicho el Señor y en estos momentos en vez de actuar, se pone a orar y ¿cual es la respuesta de Dios? “¿Por qué clamas a mí?” Moisés tenía la llenura del Espíritu Santo solo tenía que actuar en fe, él era por decirlo de una manera un ejecutivo de Dios en la tierra y los ejecutivos toman decisiones. Muchas veces nuestras oraciones no funcionan porque están mal dirigidas, hay muchas situaciones en que solo tenemos que tomar la autoridad que tenemos en el nombre de Jesús, hay muchos gigantes que nos desafían cada día y nosotros estamos pidiendo a Dios que nos los quite de nuestro camino, pero allí continúan, porque no es así que funciona, recordemos que no fue un rayo del cielo que mató al gigante Goliat, sino una piedra que con gran valentía y confianza en Dios, David se abalanzó sobre este gigante y lo mató, David luchó y ganó, ahora no necesitamos piedras solo “atar y desatar” con autoridad porque “la oración del justo puede mucho”, eres un guerrero de Jesús y tienes las armas del espíritu. El Señor quiere que tu tengas un crecimiento espiritual y eso solo va a ocurrir si tu peleas tus propias batallas en el espíritu, El nos ha ofrecido la victoria y no fallará, tu solo tienes que avanzar en su nombre, recuerda que “la tierra prometida” fue dada a los Israelitas pero ellos tuvieron que ganarla, el Señor quiere que tu fe y confianza crezca con cada una de tus victorias, el limite es el cielo, cuando entiendas esto nadie podrá pararte.

Pedro y Juan oran. Esta oración de Pedro y Juan es un ejemplo de lo expuesto anteriormente, pero también es una extraordinaria enseñanza que las oraciones no tienen que ser largas para que sean poderosas, es maravilloso como estos santos hombres solo miran a este hombre y dan la orden en el nombre de Jesús y las cosas ocurren, veamos que ellos no tienen pena de hablar y ordenar en el nombre del Señor, ellos saben en nombre de quien están hablando, saben que los que en él confían no son avergonzados, la oración por sí misma no funciona, de otra manera funcionaria entonces la oración hecha a los ídolos etc. el estilo de la oración tampoco es importante, quizás esto sea desalentador para las personas que les gusta las cosas prefabricadas y que les gusta imitar tal o cual estilo, no es cuestión de estilo. Podemos decir que el secreto de la oración es cuestión de estar en armonía con nuestro Santo Dios, es estar en su voluntad y veremos las maravillas de las cuales hablo Jesús diciendo: Cosas mayores de las que el hizo nosotros haremos. **Hechos 3: 1-10**

Es una promesa del Sr. concedernos nuestras peticiones. “ *Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho.* ” **Juan 15:7**

Esta es nuestra mayor confianza para ir delante del trono del Señor a solicitar su ayuda y misericordia, Jesús nos promete y ¡fieles son sus promesas! Que todo lo que le pidamos será hecho, no son algunas cosas sino, todas las cosas, no son las mas necesarias, sino todas, todas las cosas, solo tenemos que permanecer en él y él en nosotros. No existe nada que no le podamos pedir a Dios, a menos que se traten de cosas contra su voluntad o el mal para alguien, lo cual debe estar sobreentendido que tales cosas serían abominables delante del Señor, en realidad no hay límites para lo que le podamos pedir al Señor, solo lo limita nuestra fe y nuestra imaginación, y es que tenemos que estar claros que estamos orando a nuestro Dios que es Todopoderoso e ilimitado, El sostuvo a su pueblo en el desierto, por 40 años los alimento y dio de beber y cuando le pidieron carne, lo cual es algo que era imposible, les dio carne hasta que se hartaron, Gloria a su Santo Nombre.

La oración eficaz requiere constancia. Esta ilustración dada por Jesús, nos enseña de la perseverancia necesaria en la oración para que podamos ver sus efectos, nos habla de una viuda que a fuerza de ir continuamente delante de un juez injusto, quien no tenia la más mínima intención de atender a esta pobre mujer y mucho menos hacerle justicia, él tenia cosas mas importantes que hacer, sin embargo por la insistencia de la mujer que llegó a ser incomoda y molesta para este juez decidió resolverle su problema solo para no verla mas por ahí porque lo incomodaba mucho. En una oportunidad oí decir a una persona que parecía muy espiritual “Dios no es loco para que yo tenga que estarle repitiendo las cosas mil veces” (tengamos cuidado porque hay muchas enseñanzas que parecen espirituales pero no lo son) esto parece un buen argumento pero nada mas lejos de las verdades espirituales, primeramente tenemos que ver que esta no es una enseñanza de un hombre cualquiera sino del mismo Jesucristo y su autoridad es indiscutible. Para hablar de este tema hay que conocer bien el mundo espiritual, y quien mejor que Jesús, por eso El nos estimula a ser muy perseverantes y constantes en la oración, para entrar en detalles nos referiremos a un pasaje del Libro de **Daniel 10** ¹²*Entonces me dijo: Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras; y a causa de tus palabras yo he venido.* ¹³*Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintiún días; pero he aquí Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia.*” Veamos este pasaje donde Daniel estuvo orando por tres semanas sin recibir respuesta del Señor, pero no cedió en su intención sino que permaneció inquebrantable 21 días delante del trono del Señor con su ruego, pero prestemos atención a lo que dice el Arcángel, desde el primer día que Daniel empezó a orar, su oración fue oída y ¡Contestada!, si la respuesta salió del altar de Dios enseguida, pero dice el Arcángel que tuvo una oposición satánica a su misión, es decir estuvo 21 días sin poder entregar la respuesta a su oración a Daniel, porque potestades de maldad se interpusieron en su camino y tuvo que venir el Arcángel Miguel a ayudarlo, esto parece algo fantástico, digno de un cuento de ciencia ficción pero no es así es la realidad, lo estamos leyendo nada mas y nada menos que en la Biblia, no vamos a profundizar este tema ahora ya que no es el propósito de esta enseñanza (posteriormente estudiaremos estos aspectos) pero es suficiente soporte para decir que de esta misma manera nuestras peticiones tienen oposición en los aires y por eso debemos ser como Daniel y ser insistentes para que las estrategias del maligno no nos roben las bendiciones, porque de esto se trata exactamente, el diablo que es ladrón como dijo Jesús, nos roba las cosas que Dios nos da si no las cuidamos en oración, comenzando desde las mas sencillas como la paz, el gozo etc. así mismo quien se descuide y no ore suficiente al Señor está en peligro de

perder las cosas que Dios quiere darle, si se lo hizo a Daniel ¿por qué no a nosotros? Así que seamos constantes y perseverantes en la oración, sabiendo que el maligno no quiere que tu tengas esa casa nueva, o ese vehículo que tanto necesitas. Alerta hay un delincuente espiritual muy peligroso suelto y solo la oración constante lo puede vencer. **Lucas 18: 1-8**

Dios Te bendiga y espero que sea de mucha bendición para tu vida.